



Testimonio de Llufke Antileo

“Me llamo Llufke Weke Antileo y tengo cinco años. Vivo con mi mamá y mi papá, pero no tengo hermanitos. Yo voy al jardín. Los papás nos tren a la escuela para que no molestemos en la casa. En el jardín lo paso bien. Dibujamos y trabajamos con plastilina. La tía nos pasa una hoja y trabajamos; ella nos hace un monito y nosotros lo pintamos.

También nos trae pegamento para que le echemos cosas a los dibujos. Me gusta dibujar animalitos, pajaritos o cualquier forma. Todos los días cantamos, bailamos y salimos afuerita a jugar a los columpios. Nosotros mismos hicimos un columpio y jugamos con él.

Yo soy mapuche y eso significa que bailamos choike purron, tocamos la trutuka y hablamos mapuche. Nosotros cantamos la canción “Mapu Lawen”; es una canción para bailar choike. Los choikes son pájaros grandes con muchas plumas. Creo que el pájaro se llama avestruz y ellos no bailan con las manos. Entonces nosotros bailamos con las alas, nos ponemos alas y bailamos. También bailamos el Chiws Chiwstu, es el baile del remolino.

Un niño mapuche es distinto a un niño huinca. Los niños mapuches no deben jugar con los niños huincas, porque si juegas con ellos tus amigos mapuches te pueden dejar solo con ellos. Pero igual yo tengo un amigo huinca cerca de mi casa y tengo otros amigos mapuches en mi casa también. Ellos viven cerquita, al lado mío. Uno vive más adelantito, después de un pasillo y una puerta chiquitita. A mí me gusta jugar con los mapuches, con los grandes o con los chicos.

Acá somos todos mapuches, aunque algunos tienen nombres huincas. Yo tengo nombre mapuche. Llufke significa relámpago, me gusta mucho mi nombre. Nosotros tenemos que ser igual que todos los mapuches. Tenemos que juntarnos con mapuches y tener hijos entre mapuches para no ser mestizos. Eso me dijeron a mí. Parece que así tiene que ser.

Cuando grande quiero ser un doctor, porque si soy un doctor y alguna persona está mal, yo la puedo ayudar. No quiero que los mapuches se enfermen mucho, por eso quiero ser doctor para cuidarlos y para que no se mueran. Yo sé que cuando alguien se va a morir llaman a los bomberos, y ellos se llevan a los enfermitos al hospital para que los doctores los revisen, los pinchen, los cuiden y así no se mueran”.

Extraído del libro “Relatos y andanzas” de Patricio Cuevas Parra,
patrocinado por UNICEF, World Vision y Gobierno de Chile.

Disponible en: http://www.unicef.cl/web/wp-content/uploads/doc_wp/relatosyandanzas.pdf [Accedido en 3/2/2015.]